

**JORGE LUIS CASTRO OLIVAS**

*El secreto de los Libertadores /  
The secret of the Liberators*

Editorial Universidad Ricardo Palma  
Lima, Perú (2011)

ISBN: 978-612-4059-421, 228 págs.

DOI: <https://doi.org/10.32735/S2735-61752019000116143>

*Reseñado por*

*Patrick Jacques Puigmal  
patrick.puigmal@ulagos.cl*

*Dr. en Historia  
Universidad de Los Lagos  
Osorno, Chile*

Los libros publicados por universidades carecen en general de un buen sistema de difusión: esto explica porque, aunque publicado en 2011, este texto llegó a nuestro conocimiento solamente en 2017. Es un tema que podría resolverse con la creación de una federación de editoriales universitarias, por lo menos a nivel latinoamericano, con meta a asegurar la adecuada distribución de libros en general resultados de largas y serias investigaciones lo que debería prometer un contenido innovador. ¡Resulta entonces grave esta falta de accesibilidad!

El texto propuesto por Jorge Luis Castro, historiador de la Universidad San Marcos de Lima, responde perfectamente a esta definición. Varios años de investigación le permitieron derribar algunos mitos, responder a muchos interrogantes y facilitar la comprensión del fenómeno independentista y del actuar de uno de sus principales protagonistas en sur del continente, José de San Martín.

Su meta, anunciada desde el inicio del texto, es responder a muchas dudas generadas por la participación de la masonería y de la Logia Lautaro en el proceso de independencia de América Latina. ¿Cuáles son entonces las principales preguntas?

¿Qué rol cumplieron las sociedades secretas en los procesos de emancipación? ¿Fue San Martín masón y por eso la Logia Lautaro fue también masónica? ¿Tenían estas logias algún poder político? ¿A qué sectores de la sociedad representaban y por qué se constituyeron en sociedades secretas? ¿Es cierto que la Logia Lautaro decidió que San Martín se declarase protector y determinó luego su alejamiento del Perú? ¿Eran masones todos los jefes argentinos y chilenos que llegaron con la expedición Libertadora? ¿Es "logia" sinónimo de "masonería"? ¿Cuál es la verdad histórica que yace detrás del velo de las sociedades secretas? ¿Fue acertada la actuación militar de San Martín en el Perú?

El texto se inicia con cuatro consideraciones que tienen por mérito derribar algunos mitos constantemente repetidos: primero, la emancipación y la fundación de la república no constituyen una mera continuidad del virreinato. Al contrario, este momento constituyó una radical ruptura en lo económico y en las estructuras de poder de la sociedad indígena, en la estructura social y política del país dejando los criollos como únicos aspirantes al poder, desplazando la aristocracia colonial limeña. Como lo señala el autor "si bien es cierto el Perú no

salió de la pobreza, ni tampoco resolvió su problema de articulación social, al menos sus recursos ya no fueron destinados a solventar otra economía. Segundo, la independencia no fue solamente un “botín de los criollos” porque intervinieron factores múltiples: colapso económico del régimen colonial, influencia del contexto internacional e indefinición de los conceptos nacionales. Tampoco se puede decir que la independencia vino desde afuera. Tercero, se debe entender la guerra de emancipación como una lucha entre quienes defendían la continuidad del dominio español y quienes propugnaban la separación política, agregando que la mayoría de la población no tomó parte activa en ninguno de los bandos. No obstante, decir que el Perú se liberó exclusivamente gracias a fuerzas venidas desde el exterior sería negar la existencia de numerosas montoneras pro independencia. Finalmente, si bien, se recuerda principalmente a los héroes y próceres luchando por intereses económicos y políticos, no se puede olvidar la participación de muchos combatiendo “por el honor y la defensa del buen nombre” como lo escribe Castro.

Tres capítulos permiten seguir la lógica investigativa del autor: el primero para definir que es una logia y que fue exactamente la Logia Lautaro, el segundo sobre el actuar de aquella logia en el Perú y el tercero que analiza la relación entre Iglesia Católica y la masonería. Cada capítulo está bien y lógicamente construido, basado en el estudio de fuentes archivísticas, de una intensa bibliografía y de una serie de entrevistas de especialistas de estos temas.

¿Cuáles son entonces las principales conclusiones a las cuales llega Jorge Luis Castro Olivas?

La Logia Lautaro fue un fenómeno de carácter político que reunió a grupos sociales cuyo deseo era separarse de la Metrópoli para acceder al poder político y retenerlo. Por lo tanto, no era logia

masónica; Algunos de sus miembros eran masones y se sirvieron de las prácticas masónicas para constituirse en sociedad secreta. Si bien, se crearon logias masónicas en el Perú, es solamente a partir del fin del siglo XIX que la masonería comenzó a reivindicar un rol que no tuvo. La Logia Lautaro organizó la expedición libertadora, pero según el autor “la historiografía peruana ha reflexionado poco sobre este hecho probablemente en un intento de disimular la participación chilena en nuestro proceso independentista”.

No es la Logia Lautaro que obligó a San Martín a tomar sus decisiones como capitán general, a tomar el mando, menos a alejarse del Perú. Es falso afirmar, como se ha tradicionalmente hecho, que la logia había trabajado para la consolidación de la forma republicana contra el proyecto monárquico. De hecho, al interior de la logia, no había unidad de criterio en torno a la forma de gobierno; si bien, pudo tener un plan monarquista, no fue respaldado por todos sus miembros que se dividían entre republicanos y monarquistas. Es de hecho posible que el bando republicano haya actuado en 1821 para intentar separar San Martín del mando del ejército.

Por otra parte, más que una hazaña épica, la actuación militar de San Martín en el Perú se basó en la prudencia, la estrategia y el deseo de no comprometer una acción decisiva mientras no se tuviera la seguridad del triunfo. Castro indica que, lejos de constituir una crítica, esta voluntad tiene su razón en la muerte por epidemia de un gran número de los soldados que habían llegado con él y su reemplazo por soldados bisoños que mal podían enfrentarse a un ejército realista bien constituido.

La Iglesia, en América como en España, asimiló masonería con herejía y a los masones como los enemigos de Dios; propaganda muy eficiente y apoyada por una serie de pensadores ultraconservadores europeos. Existe poca documentación sobre la masonería de la

época, pero hay que partir de aquella para, sin considerarla como base para generalizar, evitar de crear un falso imaginario al servicio de las asociaciones masónicas. La logia Lautaro era tampoco masónica que se disolvió en Argentina, Chile y Perú por la disparidad de intereses y opiniones que representaba.

De fácil lectura, tanto por el estilo utilizado como por la estructura lógica del texto, “El secreto de los libertadores” se lee como una novela, lo que nos permite una mezcla de géneros para derribar otro mito: ¡la historia es seria y la novela es fruto de la imaginación! Bueno, algunos textos de historia revelan más del imaginario del autor que de un verdadero proceso investigativo y algunas novelas, aunque conservan la forma de este género, se construyen a partir de un intenso trabajo de recopilación de datos. Pensamos, en particular, en los textos de Waldo Parra, “Masones y libertadores – 1 el amanecer de la República – 2 El secreto de la logia” (Planeta, Santiago de Chile, 2016) y de Jorge Baradit, “Héroes I y II, Historia secreta de Chile (Penguin Random House

Grupo Editorial, Santiago de Chile, a editarse en 2020).